

El Esencialismo y la esencialidad del arte pictórico

Gilberto Rodríguez (GilRo)¹

Recibido: 23 de agosto / Aprobado: 21 de octubre, 2013



Autor: GilRo, Título: Mitología. 32 x 27 pulgadas

Es una honra y una satisfacción saludar la excelencia de este órgano difusor, que dejó de ser una revista para convertirse por su calidad y contenido, en la expresión genuina del verdadero espíritu de la humanidad; “La Cultura de Paz”. Una caja de resonancia para las voces que día a día se elevan desde este inframundo ganándole terreno al oscurantismo impuesto a la humanidad, por la fuerza egoísta de los intereses creados.

1. Pintor, cantante, compositor, miembro activo de la Policía Nacional de Nicaragua con grado de Capitán.

RESUMEN

Desde la perspectiva de la fenomenología y la hermética, Gilberto Rodolfo Rodríguez, artista y pensador nicaragüense, miembro activo de la Policía Nacional de Nicaragua con grado de Capitán, incursiona en la reflexión sobre la esencia del arte y su relación con una escuela de pensamiento que él denomina el esencialismo.

Palabra clave: Convencionalismos, metafísicos, estética, arte, esencialismo.

ABSTRACT

Gilberto Rodolfo Rodríguez, Nicaraguan artist and thinker, from the perspective of the phenomenology and airtight, delves into reflection on essence of the art and its relationship with a school of thought which he names essentialism.

Key words: conventionalisms, metaphysics, aesthetics, art, essentialism.

Literatura



Autor: GilRo, Título: "Mariposa". 28x34 pulgadas

El abordaje de un tema de relativa complejidad, como es "El Esencialismo Y La Esencialidad Del Arte" nos podría llevar al campo de la abstracción crítica y podría exceder el margen de tolerancia establecido por el estado de cosas y los convencionalismos del pacto social, que hasta el momento han logrado mantener a flote el entendimiento y la interacción entre las partes; es por eso que después de valorar la seriedad de un tema tan sensible debemos afrontar las posibles reacciones, ya presiento que no será tan fácil explicar de manera simplificada los asuntos metafísicos de la estética o viceversa; que en sí es el eje fundamental de esta tesis, propuesta particular que se arraiga dentro de otro contexto de mayor amplitud pragmática y especialmente filosófica como es el arte.

Vengo a ocupar un espacio crítico sin pretender el establecimiento de dogmas y doctrinas, pero sí con el ánimo sincero de contribuir de alguna manera a una mejor y más clara apreciación y conceptualización del arte como verdadera expresión lumínica del alma, tratando así de sustraerlo de la instrumentalización suntuaria, utilitaria y parálitica, -por así llamarle- que lo desnaturalizan y que en manos de la aberración se vuelven dañinos para la conformación de una legítima cultura.

Para oponer resistencia al negociado del arte es necesario ejercer una calistenia dentro de ese coliseo bravío que es el arte como misión y camino hacia la

espiritualidad, que es tan necesaria para enfrentar los avatares del ser y la existencia, enfocados a la conservación y sobrevivencia de la especie humana; así mismo se hace indispensable tantear en la inspiración divina a través del conocimiento metafísico, contrariando los convencionalismos y los intereses creados, muchas veces a costa de la propia conveniencia y las apariencias idealistas que deben acompañar al ente social "culto" y apegado a un canon de normas y leyes pre-establecidas dentro y para beneficio de un estado de cosas derivados del poder por la fuerza y la riqueza generalmente mal habidas.

Después de muchos años sumergido en el fondo de la vida para conocer más del significado del mundo del ser y de las cosas, traigo a la superficie una pequeña muestra de lo encontrado; "el esencialismo" sin presunciones filosóficas, pero que; modestia aparte, se propone establecer un punto de partida con miras a una legítima y necesaria cruzada en rescate de la autenticidad estética como vía para alcanzar los mejores niveles de la ética, el ideal y la trascendencia del hombre; ya no digamos como centro del universo sino como creador y realizador de sí mismo, como autor y actor de sus propicias potencialidades.

Sabemos que la inconsistencia proviene de la falsificación natural, como se da en la semilla vacua, sin contenido y sin los elementos generativos y reproductivos; la inconsistencia también se da mediante la adulteración intencionada y artificiosa; llamemos a esto cinismo, maquiavelismo, sadismo entre otras conductas reñidas con el sentido común y la conciencia, la dignidad y los valores intrínsecos que el individuo trae como su arsenal defensivo ante los microbios y la contaminación amoral del medio viscoso y belicoso que lo recibe cuando nace.

Es muy importante fortalecer nuestra esencialidad si queremos una evolución sana y con perspectivas a la perfección real, evitando caer en el perfeccionismo artificial y amañado de la convivencia servicial, de aquello que ya definimos como "intereses creados" egolátricos y céntricos.

De alguna manera, debemos dimensionar el arte como el mejor lenguaje de la "esencialidad" cuidando su

Literatura

pureza; preservando, por llamarle de alguna manera; su fragancia mística, su delicadeza y su misterio; sólo así podemos evitar los atascamientos y frenazos que obligan permanentemente al uso de palancas y remolques; a la sustitución y al extremismo, a la desnaturalización y al irrespeto del arte como tal y sus fundamentos esenciales.

Aún no existe la normativa, la esquematización los estatutos y las leyes que limiten el surgimiento de la idea, del pensar, del razonar y o del inferir etc. no obstante la intuición nos remite al discernimiento lógico basado de alguna manera en la experimentación empírica para percibir el mensaje del subconsciente desde los bordes metafísicos y el más allá desconocido; -para expresarlo poéticamente - diremos- ... y que apenas sospechamos.

Etimológicamente las bellas artes están muy claramente definidas y es sobrancero redundar en tal sentido, sin embargo, es importante subrayar la delimitación de los conceptos, ¿Qué entendemos por pintura, escultura, arquitectura, música, danza y literatura, artes liberales, mecánicas etc. ya que cada una y todas tienen sus propias características a cual más particulares; es decir, que ninguna puede sustituir a la otra, o representar parentela.

En la actualidad se realizan concursos y exposiciones de lo que da en llamarse artes visuales instalaciones etc., y ocasionalmente se contraponen obras de esta naturaleza y facturas a obras que son esencialmente constituidas por elementos plásticos y conceptuales ya consagrados por el tiempo y por la historia, quedando las últimas relegadas a un segundo plano.

En estos concursos y exposiciones privan los intereses comerciales, la promoción de imágenes artísticas de personas que a fuerza de premiaciones y argumentos sofisticados de la innovación vanguardista se posicionan artificialmente en el pináculo de la fama y en la cima de los valores bursátiles.

¿Acaso un verdadero artista pintor puede renunciar a su paleta, a su pincel y a su lienzo, al delicioso



Autor: GilRo, Título: "Serie Mitológica". 3.2 mts x1.8 cms

olor a la trementina, al aguarrás y seguir llamándose campantemente artista sólo porque colgó en el pasillo una percha con la ropa interior de su señora? No podemos negar que el mensaje puede tener un millón de significados, sensuales, eróticos esotéricos, sociales, políticos, económicos etc., puede contener una expresión estética, una sutil invitación a la alcoba, al tálamo, pero esto nos dice que el artista no tiene manos, ni paciencia, ni arte; llámese a esto, pericia, maña, dominio, vocación, y experiencia, reduciéndose este señor a ser tan solo un ente sensual ingenioso y facilista, entonces busquemos para él, un sustantivo apropiado; podría ser un "súper estrella" del arte, pero no un artista esencialista, para lo cual se necesitarían muchas cosas y sobre todo estar lleno de un espíritu superior, "del yo soy el que soy" superando los planos terrenales que ya conocemos.

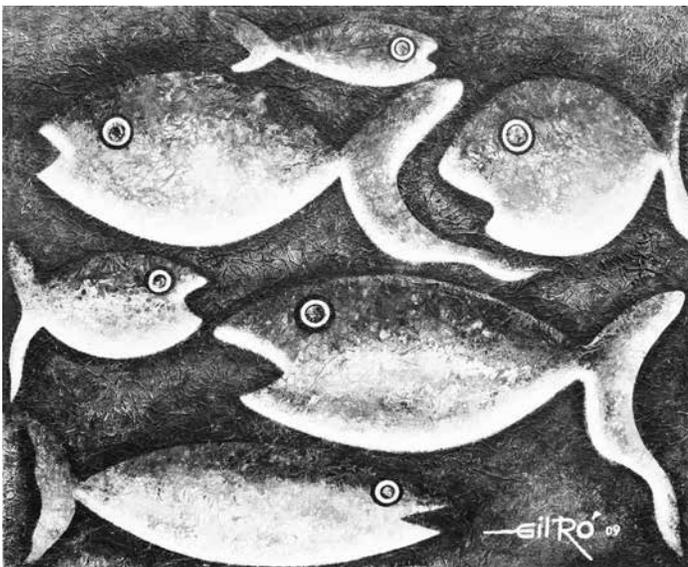
¿Cómo puede llamarse arte algo que solo puede conservarse y heredarse a la posteridad solo mediante una fotografía o un comentario, habida cuenta que la supuesta obra de arte sólo es un fantasma, una visión fugaz y efímera, nada existencial que pueda prevalecer en el tiempo, la distancia y la realidad, como un testimonio vital tridimensional y dinámico del individuo, en su paso por la vida en esta dimensión.

Desaparece la instalación, el arte visual, el momento emocional estético dejando beneficios a sus autores, actores y gestores; a la galería, al recaudador de

Literatura

impuestos y ¿a la cultura esencialista qué? El evento recreativo, disque cultural de la semana; y ¿al acerbo qué? Ah! Muchísimas cosas intangibles, mensajes subliminales del márketing, progreso, consumo, dinamización de la economía, metrópolis del primer mundo creciendo a pasos agigantados horizontal y verticalmente; vidrio, acero y cemento; y ¿que mas?... Progreso y desarrollo capitalista, a costa de los recursos naturales de las naciones empobrecidas y en busca de soluciones para mitigar el hambre y así mismo para sacar a sus habitantes de la pobreza extrema... ¿Acaso ese arte dignifica y enriquece el espíritu de los pueblos? ¿Acaso ofrece perspectivas e inspira cambios políticos y sociales para mejorar las condiciones de vida? Si la respuesta es “no” entonces eso no es arte para nosotros, eso es arte y maña del capitalismo en decadencia y contiene las expresiones de su propia esencialidad que en uso de su derecho a la liberalidad, es digna de todo respeto.

Las artesanías refinadas que muchas veces alcanzan la perfección y la excelencia gravitan en su propio universo y es más, poseen un alto grado de expresión, un profundo sensacionalismo estético y como si eso fuera poco, contiene un tremendo mensaje social y antropológico, sin embargo, se quedan modestamente callados en su nicho de honor sin bombos, fanfarrias ni platillos; a eso llamaremos autenticidad y esencialismo y en términos metafísicos: “yo soy el que soy”.



Autor: GilRo, Título "Peces"

El hacer altares, monumentos, catafalcos y decoraciones, puede llamarse ingeniarte, arte de arquitecto, superarte y puede llamarse como se quiera, pero desde una perspectiva esencialista sólo podrían conservar los propios y muy suyos valores intrínsecos, ya contenidos en su naturaleza, pero no más allá de eso; presumiendo de ser arte desde una realidad esencialista. Ello, todo lo dicho, no debe limitarnos en el intento por establecer algunas pautas en procura de la cimentación del esencialismo en el arte y en todas las manifestaciones de la espiritualidad humana.

Obtener una comprensión del esencialismo a través del arte, ha sido una calistenia y a la misma vez una renuncia al convencionalismo, al placer, al usufructo y al endiosamiento narcisista de la personalidad, haciendo arte por amor, y sólo por amor al arte, al goce por el asombro, por el disfrute del vivir naciendo y renaciendo en cada latido y en cada palpitación; ajenos al interés bursátil; un arte de búsqueda y experimentación, que si deja algunos beneficios materiales estos sean considerados un sub-producto, un incentivo, una auténtica dignificación humanista.

Abrazar el arte desinteresadamente y con esfuerzo nos conduce seguramente al vellocino de oro; ya que sería una lástima entregarse al arte para relegarlo intencionalmente a una condición suntuaria o que deliberadamente hagamos arte con el deseo antepuesto de alcanzar una etiqueta, o un golpe de martillo en una subasta de New York, de Londres o de París; ahí murió esa mariposa, electrocutada por las luces cegadoras de la urbe altisonante, deshumanizante y abrumadora.

El arte esencialista es aquel que no culmina, que sigue marcando puntos consecutivos interminables e incansablemente, formando una línea que siempre será infinita, que seguirá en el espacio y en el tiempo mientras surja el relevo, el continuador, el alma de un artista con el corazón lleno de amor, de concordia y con una verdadera convicción trascendente y metafísica.

Gilberto Rodolfo Rodríguez (GilRo)

Fin de esta primera entrega

Domingo 7 de julio 2013